



Una niña llamada Elena Nte White

En Ghana, [señale Ghana en un mapa], vive una niña de trece años llamada Elena Nte White. Su padre le puso ese nombre por Elena de White, su autora favorita, ya que desea que su hija escriba libros cuando sea grande. Pero, de momento, Elena Nte White no piensa en escribir. Después de todo, solo tiene trece años.

Elena no es solo una niña de trece años, sino una niña que ama mucho a Jesús. Por eso, cuando una familia se mudó a su vecindario, Elena se fijó en Ajara, de nueve años. Elena también se dio cuenta de que su nueva vecina no iba a la iglesia los sábados, así que la invitó a ir con ella.

–Jesús quiere que seamos discípulos suyos –le dijo–. Si no vas a la iglesia y te quedas en casa, empezarás a tener malos hábitos, pero si vas a la iglesia aprenderás cosas sobre Jesús y tu vida será diferente.

Ese sábado, las dos se fueron caminando a la iglesia, que está a 2,5 kilómetros de donde viven. Por el camino iban hablando, hasta que se les unieron otros niños que también iban caminando a la iglesia. Así, todos juntos, fueron contentos a la casa de Dios.

A Ajara le gustó mucho la iglesia, sobre todo los cantos y las historias bíblicas. Y se sorprendió cuando oyó en el sermón que cada uno de nosotros tenemos un ángel guardián.

Elena invitó a su nueva amiga a regresar con ella a la iglesia el sábado siguiente, y las dos se fueron juntas de nuevo a la casa de Dios. Pero cuando los padres de Ajara se dieron cuenta de que su hija estaba yendo a una iglesia cristiana se pusieron furiosos, ya que ellos no eran cristianos. Ellos no creían que Jesús es Dios, sino que tenían

otras creencias distintas. Por eso, al siguiente sábado, la mamá le prohibió a Ajara ir a la iglesia:

–Hoy tienes que quedarte en casa –le dijo.

Ajara se pasó el día llorando, porque deseaba ir a la iglesia con Elena; quería cantar y escuchar historias bíblicas. Como a su mamá no le gustaba verla llorar, cambió de opinión al sábado siguiente, y le permitió ir a la iglesia con Elena. Aunque no le gustaba que Ajara fuera a una iglesia cristiana, decidió esperar, darle un tiempo, pensando que se cansaría de ir. Sin embargo, la niña no se cansó de ir a la iglesia con Elena, quien cada sábado la seguía invitando.

Cuando la mamá de Ajara vio que a su hija le seguía gustando ir a la iglesia, tuvo una idea. Llevó a la niña a la casa de su abuelita, que vivía en una ciudad distante, y le dijo que se tenía que quedar a vivir allí y que nunca más volvería a ver a Elena. Ajara lloró y lloró, pero su mamá no cambió de parecer.

Toda esa primera semana en la casa de su abuelita, Ajara lloró sin cesar. Sin embargo, su madre seguía sin cambiar de parecer. En la segunda semana, la niña le dijo a su mamá:

–Quiero ir a la iglesia con Elena, y estoy dispuesta a ir caminando desde aquí hasta su casa.

Finalmente, la mamá cedió y Ajara volvió a su hogar.

Elena no sabía por qué Ajara había desaparecido durante dos semanas, pero se alegró mucho de volver a verla. Inmediatamente la invitó a ir a la iglesia y, ese sábado, las dos niñas caminaron felices los 2,5 kilómetros de distancia a la casa de Dios. Actualmente, Ajara va todos los sábados a la iglesia con Elena; le encanta escuchar historias de la

Biblia y aprenderse versículos de memoria. Pasó de ser una niña que nunca había oído hablar de Jesús, a ser una niña que ama a Jesús con todo su corazón.

El Reino de los cielos pertenece a los niños como Elena Nte White. Jesús dijo: “Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el Reino de los cielos es de quienes son como ellos” (Mateo 19:14). Elena tenía trece años y Ajara solo tenía nueve, pero a Elena no le importaba la diferencia de edad. Elena vio a una niña que no conocía a Jesús, que no era cristiana, no le importó que tu-

vieran religiones diferentes. Lo único que a Elena le importaba era que Ajara conociera a Jesús, y ella misma se encargó de que así fuera. De quienes son como Elena es el Reino de los cielos. ¿Qué les parece si ustedes intentan hacerse amigos de algún vecino y lo invitan a venir a la iglesia?

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre irá destinada a la Escuela Adventista de Formación de Enfermería y Partería en Ghana, donde futuros enfermeros aprenderán de Jesús. Gracias por hacer planes para dar una generosa ofrenda el 30 de diciembre.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].